

3

LOS ASPECTOS ADMINISTRATIVOS



Todos los niños en edad escolar, independientemente del tipo de situación administrativa en que se encuentren, documentada o indocumentada, tienen derecho a la educación. Así se pone de manifiesto en:

- La Declaración Universal de Derechos Humanos (1948), el Pacto Internacional de los Derechos Económicos, Sociales y Culturales (ONU, 1966) y la Convención sobre los Derechos del niño (ONU, 1989), reconocen el derecho de "todos" a la educación. Tales tratados son de obligado cumplimiento para España, que los ha ratificado.
- La Constitución reconoce el principio de "igualdad legal" (art. 14) que prohíbe toda discriminación por razón de nacimiento, raza, sexo, religión, etc. En el desarrollo legislativo español, el Real Decreto 377, de 12/3/93, fija los criterios de admisión en el ámbito territorial del MEC. Dicha norma prohíbe la discriminación en el acceso a los centros "por razones ideológicas, religiosas, morales, sociales, de raza o de nacimiento" (art. 3) y reafirma el derecho paterno a la elección de centro.
- La ley 4/2000 (BOE de 23 de diciembre), conocida como Ley de Extranjería establece en su art. 9 que "todos los extranjeros menores de 18 años tienen el derecho y el deber de la educación en las mismas condiciones que los españoles".

En principio, existiendo plazas libres en el centro, debe admitirse toda solicitud si se cumplen los requisitos de edad y académicos. Si la demanda supera la oferta de plazas la solicitud debe derivarse a la Comisión de Escolarización de la zona que distribuirá a los alumnos en los centros aplicando un baremo.

La Orden Ministerial 1/4/93 que desarrolla el Real Decreto otorga a la Comisión de Escolarización la posibilidad de que los alumnos con necesidades educativas especiales y los pertenecientes a minorías étnicas se distribuyan de manera equilibrada entre los diferentes centros, facilitando así su efectiva integración (art. 9.2), evitando la creación de escuelas-guetos.

Además, nuestra legislación reconoce el principio de "igualdad social" (Art. 9. 2 de la Constitución) que obliga a los poderes públicos a crear las condiciones para que las personas y grupos tengan una auténtica igualdad de oportunidades. Las leyes educativas establecen medidas para compensar las desigualdades remitiendo al ámbito de la compensación educativa (LOPEG, Ley Orgánica 9/95, 20 de noviembre) donde se intenta paliar la "situación social o cultural desfavorecida" atendiendo tanto a los nacionales como a los extranjeros que lo requieran. Tales medidas para nada afectan a los hijos de inmigrantes que puedan seguir con normalidad sus estudios.

No obstante la existencia de tal articulado, la matriculación del alumnado extranjero puede

plantear situaciones complejas y novedosas que requieren de nuestra sensibilidad social y buen tino para evitar crear más problemas a quien ya se caracteriza por las dificultades de inserción social. Como es bien sabido, las leyes no se aplican solas. Es conocido el diferencial existente entre ley y práctica. A modo de ejemplificación, analícese el cuadro adjunto.

EL COMEDOR ESCOLAR

En el islam existe una prohibición tajante de comer cerdo. No obstante, las familias marroquíes, salvo excepciones, no suelen plantear este tema en los colegios. Se interpreta este silencio de manera muy variada: para unos se trata de que "pasan del tema"; otros consideran que los padres desean que sus hijos "estén bien alimentados"; algunos opinan que los pequeños no están sujetos a esta prohibición; y no faltan los que afirman que los padres no quieren añadir a la escuela más dificultades de las que supone la adecuada escolarización de sus hijos.

La posición de los centros al respecto de esta pauta culinaria puede graduarse del siguiente modo (IOE, 1996):

- **PREEMINENCIA DE LO PROPIO:** Atender esta diversidad es un arcaísmo muy semejante a la prohibición católica de no comer carne los viernes. Según se vayan modernizando se adaptarán. Las reglas están para cumplirlas y son para todos. Su obligación es adaptarse a la cultura del país donde deben integrarse.
- **AFIRMACIÓN DE LO PROPIO POR LA VÍA DE LOS HECHOS:** Se tiene la misma concepción anterior pero se evita el meterse en líos engañándolos. Se dice que los platos no contienen cerdo. La estratagema suele resultar en la medida que los niños/as más pequeños/as no distinguen los platos.
- **ACEPTAR SI NO IMPLICA MUCHOS CAMBIOS:** se modifica el menú por un alimento complementario: se repite del plato que no tenga cerdo y se completa con un yoghurt y fruta. No se atiende la demanda cuando el cerdo es un complemento (p.e. macarrones con carne y chorizo).
- **ATENDER LAS DIFERENCIAS:** siempre que hay cerdo se pone un menú doble.

El problema tiene una doble dimensión en la medida en que existen comedores escolares con cocina propia y comedores escolares donde se sirven las comidas por empresas. Afecta tanto a la comunidad escolar como a los servicios que atienden a la comunidad. Tener en cuenta esta diferencia cultural puede ser objeto de debate en un centro escolar.

La Ley 26/92 de 10 de noviembre (Acuerdo de Cooperación del Estado con la Comisión Islámica de España) establece en el artículo 14.4: "*La alimentación de los internados en centros o establecimientos públicos y dependencias militares, y de los alumnos musulmanes de los centros docentes públicos y privados concertados que lo soliciten, se procurará adecuar a los preceptos religiosos islámicos, así como el horario de comidas durante el mes de ayuno (Ramadám)*".

Muy pobre será nuestra concepción de la pluralidad si no somos capaces de respetar una diversidad tan evidente que, por otro lado, nos exige tan poco.